

historia, puedan ser protagonistas de su futuro. Felicitamos a nuestro amigo y compañero de investigación José Roda Peña por este trabajo tan bien hecho y a la Hermandad del Prendimiento por estos cuatrocientos años de historia. *Manuel Martín Riego*.

Manuel ÁLVAREZ-VALDÉS Y VALDÉS, *Jovellanos: enigmas y certezas* (Gijón, Fundación Alvargonzález, 2002) 585 pp. 240 x 170. ISBN 84-922159-9-2.

La obra que recensamos se abre con un prólogo de Gonzalo Anes y Álvarez de Castrillón, director de la Real Academia de la Historia, en el que hace una semblanza del autor, Manuel Álvarez-Valdés y Valdés, doctor en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid y patrono de las Fundaciones Alvargonzález y Foro Jovellanos del Principado de Asturias. También nos ilumina sobre el trabajo de Álvarez-Valdés: "La obra que prologo no es una biografía al uso, ni mucho menos una historia novelada, género del que es enemigo Álvarez-Valdés, ni un ensayo de pensamiento... Es algo diferente a todos esos géneros. Es –ni más ni menos– que un trabajo escrito con el rigor de una tesis doctoral, por un investigador maduro, pero esta vez sin la guía de un director", (p. VI).

El libro contiene un preludio del autor, cinco capítulos, unas tablas genealógicas del entorno de Jovellanos, ocho apéndices, diecisiete láminas –a las que el autor pone el título *dramatis personae* y *algunos lugares jovellanistas*–, fuentes utilizadas –manuscritas, reprografiadas e impresas– y tres índices –onomástico, de ilustraciones y de abreviaturas utilizadas–. En el preludio, el autor nos habla de su interés por Jovellanos a lo largo de su vida y del hilo conductor de su trabajo: "destacar el carácter enigmático, muy reservado, de Jovellanos, que, por las razones que fuesen, quiso dejar en la sombra muchos hitos de su vida o de su pensamiento, pero con las expresas excepciones de su sentimiento religioso, de su patriotismo y de su devoción monárquica", (p. 9).

El primer capítulo, *Los enigmas de Jovellanos* (pp. 13-107), consta de diez apartados: introducción, la marquesita de N. y el duque de Losada, los amores sevillanos, un supuesto y misterioso hijo, los nombramientos de embajador y de ministro y su aceptación, el

envenenamiento de Jovellanos, el cese en el ministerio, las delaciones anónimas y la prisión de Jovellanos, los mayorazgos y conclusión. Después del análisis de cada uno de estos apartados, el autor llega a la conclusión de que "esas zonas oscuras de la vida y del pensamiento de Jovellanos no son casuales, sino intencionadas, puesto que nos encontramos ante una personalidad compleja... El estudio de su psicología nos lleva a la conclusión de que eso fue así precisamente porque él mismo quiso, por ser muy reservado, enigmático, misterioso", (p. 85).

El capítulo segundo, *Las certezas de Jovellanos* (109-233), consta de siete apartados a través de los cuales el autor estudia el pensamiento político de Jovellanos, sus relaciones con los reyes –Carlos IV y María Luisa–, su ortodoxia, el jansenismo y el regalismo en la España de nuestro biografiado y las prácticas religiosas de Jovellanos.

El capítulo tercero, *Tres clérigos asturianos en Cataluña* (pp. 235-294) , nos ofrece una semblanza de tres eclesiásticos con los Jovellanos tuvo relaciones de amistad: Pedro Díaz de Valdés (Zaldivaldés), natural de Gijón, párroco de Agramunt, inquisidor en Barcelona, canónigo de la Seo de Urgel, arcediano de Cerdeña y obispo de Barcelona; Carlos Benito González de Posada y Menéndez (Posidonio), nacido en Candás, magistral de la catedral de Ibiza y canónigo de la catedral de Tarragona; Romualdo Mon y Velarde (el Oscense), natural de Oviedo, doctoral de la catedral de Coria, doctoral y deán de la catedral Córdoba y arzobispo de Tarragona desde 1804 a 1816 y de Sevilla de 1816 a 1819. Según el autor, "los dos primeros, -Pedro Díaz de Valdés y Carlos Benito González de Posada y Menéndez- amigos incondicionales de Jovellanos, que intentaron aliviar su prisión como pudieron; el tercero, -Romualdo Mon y Velarde- antiguo compañero suyo en Ávila, que permaneció impasible ante la situación del recluso de Bellver", (p. 8).

El capítulo cuarto, *Jovellanos y Godoy, frente a frente, con todas las cartas boca arriba* (pp. 295-369), estudia en diez apartados y una conclusión las relaciones entre Jovellanos y el príncipe de la paz. Aquí aborda el autor la detención de Jovellanos en la madrugada del 13 de marzo de 1801, en la que tanto influyó Godoy. Este capítulo refleja la comunicación de Álvarez-Valdés presentada en el

"Congreso Manuel Godoy", celebrado en Castuera, Olivenza y Badajoz en octubre de 2001. Estudia el autor las cartas entre los dos políticos, "acompañadas de otras de los reyes Carlos IV y María Luisa, a Godoy, que sirven para ilustrar la relación entre el favorito y el polígrafo gijonés", (p. 8).

El capítulo quinto, *Jovellanos en La Alcarria* (pp. 371-438) , analiza las dos estancias de Jovellanos en La Alcarria: la primera en 1798, al cesar en el ministerio de Gracia y Justicia, para tomar las aguas en Trillo y la segunda en 1808, cuando recobró la libertad después de más de siete años de prisión, alojándose en Jadraque en la casa de Juan José Arias de Saavedra. En este capítulo estudia el autor el patriotismo de Jovellanos en Jadraque y las interpretaciones que del mismo han hecho cinco personalidades del mundo de la cultura y de la historia –Gaspar Gómez de la Serna, Miguel Artola, Francisco Fernández de la Cigoña, Javier Varela y Gregorio Marañón-.

El libro contiene varias tablas genealógicas del entorno de Jovellanos -en las que resalta las relaciones familiares existentes entre Jovellanos y algunos personajes que aparecen en esta obra- y ocho apéndices: la fe de bautismo de José de Miranda, duque de Losada, una carta inédita de Juan Manuel de Ogarcide a Jovellanos, una carta inédita de Jovellanos a Campomanes, once cartas inéditas de los reyes Carlos IV y María Luisa a Godoy y dos cartas inéditas de Jovellanos a la marquesa de Santa Cruz de Rivadullaza. Contiene, además, diecisiete láminas y la relación de las fuentes utilizadas. Tres índices –onomástico, de ilustraciones y de abreviaturas utilizadas- ponen punto y final a este estudio del doctor Manuel Álvarez-Valdés y Valdés.

En definitiva, un voluminoso libro que nos ofrece rasgos desconocidos de la figura de Jovellanos, enriqueciendo con ello el conocimiento del ilustre pensador y político y de su época. *Manuel Martín Riego*.

José Ramón URQUIJO GOTIA, *Gobierno y ministros españoles (1808-2002)* (Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2001) 589 pp. 240 x 170. ISBN 84-00-06302-3.

El trabajo contenido en esta obra ha sido realizado dentro de los proyectos *Diccionario Biográfico de los Ministros Españoles del siglo*